

LA TEORIA DE LA ACCION COMO FUNDAMENTO DE UNA EXPLICACION PRAGMATICA DE LOS ACTOS DEL HABLA*

Eduarne ZUNZUNEGUI**

ABSTRACT

In this paper, I assume that speech act theory should be based on a theory of action. I will try to show that a pragmatic theory of speech acts (Gazdar, 1981) can be easily based on a certain theory of action (a model combining Searle's and Von Wright's proposals).

0. Introducción

Este artículo es producto de dos intuiciones:

1. Que una correcta explicación de los actos de habla, es decir, de lo que los seres humanos hacemos al hablar, ha de tener en cuenta al menos los tres conceptos siguientes: emisor, receptor, y contexto; y ha de describir el tipo o los tipos de relación que se establecen entre ellos en o por el hablar. Es decir, que la teoría de los actos de habla ha de ser una teoría pragmática¹.

2. Que una teoría tal, una teoría pragmática de los actos de habla, ha de fundamentarse en una teoría, más general, de la acción humana. Como dice Berrendonner, "Puisque le problème de l'illocutoire est essentiellement celui des rapports entre dire et faire, il convient tout d'abord de se demander ce que c'est que faire"².

En lo que sigue, intentaré probar que la segunda intuición es perfectamente viable³. En concreto, propondré un modelo explicativo de la acción humana, en el cual se combinan las ideas de Searle sobre el aspecto mental de la acción y las de Von Wright sobre el aspecto físico. Mi idea es que este modelo combinado constituye un marco teórico muy adecuado para la teoría de los actos de habla como cambios contextuales de GAZDAR, 1981.

1. Aproximación a la teoría de la acción⁴.

1.1 QUE ES LA TEORIA DE LA ACCION

En general, como dicen PARSONS y SHILS, 1962, se entiende por teoría de la acción el esquema conceptual para el análisis del comportamiento de los organismos vivientes.

Ahora bien, como cualquier teoría, o cualquier explicación menos ambiciosa de un fenómeno, la teoría de la acción puede variar (más o menos sustancialmente) de un autor a otro, según los presupuestos filosóficos de que parta.

Según dice MÜNCH, 1987, desde los inicios de la ciencia moderna el pensamiento occidental ha estado marcado por dos tradiciones fundamentalmente:

- el idealismo de las disciplinas intelectuales, las humanidades, y

- el positivismo de las disciplinas científicas y técnicas⁵.

Existen también un número considerable de orientaciones cuyo objetivo es conciliar o combinar esas dos corrientes. En filosofía, por ejemplo, fue Kant quien consiguió la primera y más consistente integración de idealismo y positivismo. En teoría de la acción, Talcott Parsons señaló en *The Structure of Social Action* (1937) los avances realizados en el conocimiento sociológico por la teoría voluntarista de la acción, que integra lo esencial del positivismo y el idealismo en un nuevo paradigma.

Pues bien, el positivismo, el idealismo o el voluntarismo (en sus diferentes grados y vertientes) y otras corrientes conciben la acción de distinto modo.

Münch presenta diez versiones diferentes de la acción correspondientes a otras tantas corrientes filosóficas que reproduzco a continuación:

1. ANARQUISMO: Ve la acción como el producto del puro azar (todo lo contrario que el determinismo).

2. UTILITARISMO: La acción se desarrolla espontáneamente a partir de un número ilimitado de posibles fines y de situaciones cambiantes.

3. POSITIVISMO RADICAL: Ve la acción como determinada por unos fines fijos y por unas condiciones externas extremadamente estructurados.

4. POSITIVISMO RACIONALISTA RADICAL: Ve la acción como una adaptación racional a las condiciones externas.

5. POSITIVISMO ANTI-INTELECTUALISTA RADICAL: Ve la acción como un proceso de selección biológica a través de las condiciones externas.

6. POSITIVISMO INDIVIDUALISTA: Ve la acción como una selección o adaptación racional que ocurre espontáneamente.

7. POSITIVISMO SOCIOLOGICO: La selección o adaptación racional ocurre como resultado de una presión colectiva como condición externa.

8. CONFORMISMO (NORMATIVISMO): La acción es un cumplimiento de normas, sin tener en cuenta fines, condiciones o medios.

9. EXISTENCIALISMO (Teoría de la razón y la cultura): Concibe la acción como la constitución de significado, independientemente de fines, condiciones, medios y normas específicas.

10. VOLUNTARISMO: Ve la acción como resultado de la naturaleza de la relación entre factores condicionales (situación) y factores normativos (normas) en la orientación del objetivo de un actor. La acción está basada en la persecución de unos fines desde un punto t1, en el cual el fin está lejano, hasta un punto t2, en el cual ya se ha alcanzado, y en la selección de los medios para la realización de esos fines. Ocurre en una situación que consta de condiciones y medios, y también dentro de un marco de referencia normativo que sirve para limitar la elección de los fines y los medios y la combinación de ambos⁶.

Así pues, se puede considerar que o bien existe una teoría general de la acción (abstracción de todos estos enfoques) en la que caben diferentes construcciones conceptuales para analizar el comportamiento de los organismos vivientes, o bien hay múltiples (y diferentes) teorías de la acción. Pero esto en realidad no tiene ninguna importancia. Lo que interesa es saber que ha habido y hay intentos de comprender y explicar el comportamiento de los seres vivientes, y en particular de los hombres; y que uno de los aspectos, para muchos el fundamental, del

comportamiento humano es su comportamiento comunicativo-lingüístico (que, por tanto, puede ser estudiado desde la óptica de la(s) teoría(s) de la acción).

1.2. QUE ES LA ACCION

Esta pregunta es probablemente demasiado ambiciosa, y en el corto espacio que aquí voy a dedicar a su respuesta no pretendo llegar a ninguna conclusión definitiva y única que, como se ha visto más arriba, en realidad no existe⁷. Así pues, sólo mostraré algunas de las respuestas que se le han dado.

MELDEN, 1968 dice que una acción no es simplemente un movimiento corporal voluntario. Para explicar lo que para él es la acción emplea el ejemplo de un movimiento de ajedrez. Alguien que no conoce el juego sólo puede ver el movimiento del brazo y los dedos de una persona en un tablero; sin embargo quien conozca el juego puede ver si se trata de un movimiento ofensivo o defensivo. Según Melden este fenómeno está lógicamente ligado al concepto de regla; y su idea es que, igual que en el movimiento de ajedrez, en el caso del concepto de cualquier acción el contexto en el cual se obedecen reglas, se emplean criterios, se observan modos de pensar y hacer, es esencial para entender la diferencia entre meros movimientos corporales y acciones. Así pues, para Melden la acción es un fenómeno social más que físico.

PARSONS y SHILS, 1962 dicen que para que una conducta puede ser llamada acción tiene que ser analizada en términos de:

1. los estados de hechos anticipados hacia los cuales se dirige(fines),
2. la situación en la cual ocurre,
- 3, la regulación normativa (por ejemplo inteligencia) de la conducta, y
4. el gasto de energía existente.

Señalan también que toda acción es la acción de un actor.

Para DAVIDSON, 1980 las acciones son una subclase de los sucesos; son los sucesos a los que se les puede atribuir una agencia. Y su definición de agencia es la siguiente: una persona es agente de un suceso si y sólo si existe una descripción de lo que ha hecho que haga verdadera una oración que dice que lo hizo intencionalmente. Esta definición le permite considerar los errores también como acciones: en efecto, cometer un error es hacer algo con la intención de alcanzar un resultado que no se consigue.

1.3. COMO SE PUEDE IDENTIFICAR UNA ACCION

VALLACHER y WEGNER, 1985 dicen que la respuesta a "¿qué estás haciendo?" es una identificación de acción. Ahora bien, para una misma acción puede haber varias posibles repuestas a esa pregunta. El ejemplo que dan ellos es el siguiente: imaginemos que vemos a un amigo cenando a la luz de las velas en un restaurante con una mujer que sabemos que no es su esposa. Asomándonos por detrás de una palmera vemos que realiza una acción. Nos dirigimos a nuestro compañero y le contamos la identidad de la acción: "le ha besado". Pero nuestro compañero pone reparos; parece que todavía hay algunas preguntas sobre lo que nuestro amigo ha hecho. Se entabla una conversación en la cual se sugiere que que lo que realmente estaba haciendo era "comprometiéndose en una vergonzosa exhibición pública". Y un poco más tarde se conjetura sucesivamente que estaba "saludándola", "tan sólo tocándola con sus labios", "divirtiéndose un poco", "demostrándole su afecto" y "traicionando a la que es sumujer desde hace quince años".

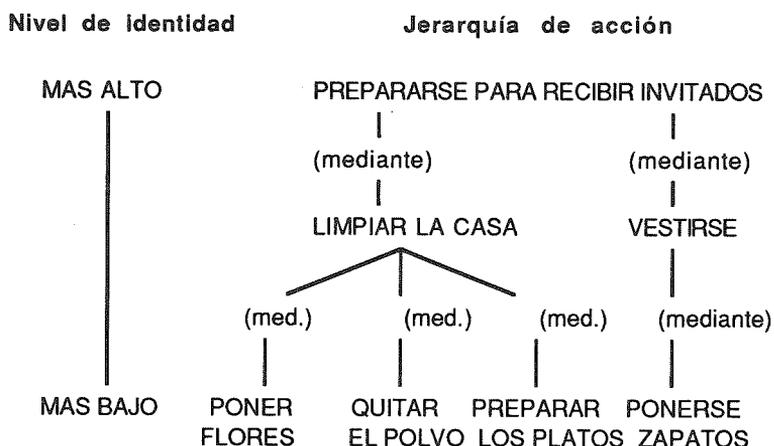
Así pues, una identificación de acción es una selección de una identidad a partir de un abanico de posibles identidades, cada una de las cuales puede ser la apropiada en las circunstancias apropiadas.

Las dos fuentes para llegar a la identidad de una acción son:

- la actividad observable en el movimiento corporal de una persona, y
- su comentario verbal.

Al igual que hay una jerarquía de acciones, hay también una jerarquía de identidad de la acción. En el análisis de Vallacher y Wegner la "identity Hierarchy" muestra el nivel (alto o bajo) en que aparecen las identidades de la acción (ver un ejemplo en la página siguiente).

Ej.



Esta jerarquía permite distinguir el "cómo" del "porqué" se ha llevado a cabo la acción. Dada una identidad de acción (p.ej. "limpiar la casa") un nivel de identidad más bajo (p.ej. "poner flores") sugiere cómo se ha alcanzado la primera identidad. Sin embargo, un nivel de identidad más alto ("prepararse para recibir invitados") nos muestra el porqué de la primera identidad.

1.4 COMO SE ENTIENDE Y SE EXPLICA UNA ACCION

Según GINSBURG, 1980 la acción humana está situada en un contexto, está temporal y jerárquicamente estructurada y tiene un significado. Por tanto, para entender una acción hay que entender la situación (o contexto) en la que ocurre y hay que identificar la estructura temporal y jerárquica de la acción, es decir, sus relaciones secuenciales y las relaciones entre los diferentes actos y la acción global, las unidades significativas que contiene y los significados que tienen en la acción global. Además, tanto la situación como la estructura de la acción y los significados de sus partes deben ser investigados desde la perspectiva de la agencia activa.

Así pues, parece que para entender una acción hay que comprender no sólo su estructura interna, sino también todo su contexto espacio-temporal; y todo ello desde la perspectiva del actor (o agente de la acción).

Según VON WRIGHT, 1983 explicar una acción humana es dar una respuesta cierta a la pregunta "¿por qué la acción se ha llevado a cabo?". Y "por qué" significa

por qué motivo o por qué razón; no está tan claro, según Von Wright, que pueda significar por qué causa. En un sentido trivial del término "causa" tal vez sí, pero en sentido no trivial es dudoso⁸.

Von Wright establece dos tipos de razones para las acciones:

- Razones INTERNAS ("inner" or "internal"). Muchas acciones se realizan para conseguir un fin; en este tipo de acciones existe un deseo volitivo-cognitivo de llegar a un fin. Estas razones internas son, necesariamente, razones para la acción.

Razones EXTERNAS ("outer" or "external"). Otras acciones se hacen en respuesta a un reto (simbólico). Distingue dos tipos de reto:

- . modelos de acción comunicativa (ordenes, preguntas...)
- . reglas (prescripciones) o normas (costumbres, modas...)

A estos retos (simbólicos) les llama razones externas porque son razones para la acción contingente, no necesariamente.

En fin, relacionado con las tres últimas cuestiones (qué es, cómo se identifica y cómo se entiende y se explica la acción) están los complejos temas de la intencionalidad y la causalidad.

La noción de intencionalidad fue introducida en la filosofía moderna por Brentano para distinguir los fenómenos físicos de los mentales. Estos últimos, a diferencia de los fenómenos físicos, se caracterizan por ser intencionales, en el sentido en que incluyen su objeto dentro de sí.

En teoría de la acción la intencionalidad suele considerarse el aspecto mental de la acción; así pues, las teorías idealistas insistirán en él, mientras que las positivistas más radicales apenas le darán importancia (p. ej. el conductismo, del cual no he hablado hasta el momento, sólo tiene en consideración el aspecto externo, visible de la acción, y todo lo reduce a una relación causa-efecto).

En mi opinión, una de las conclusiones más interesantes que puede extraerse de las teorías idealistas es que la acción no es un mero fenómeno físico. Y una conclusión, igualmente interesante, que se extrae del conductismo es que la acción no es un mero fenómeno mental.

Así pues, volviendo al principio, una síntesis de estas dos corrientes se hace necesaria para explicar este tema. Pero ha de ser una síntesis equilibrada, puesto que es muy difícil, si no imposible, decidir que es más importante, más esencial, en la acción humana, si lo mental o lo físico.

2. Un modelo combinado como marco de referencia de la acción humana: Searle y Von Wright.

De todas estas ideas sobre la acción, procedentes de la filosofía y de la sociología, emerge una misma concepción de que la acción es una combinación de que la acción es una combinación de dos aspectos:

- mental (o interno al agente)
- físico (o externo al agente)⁹

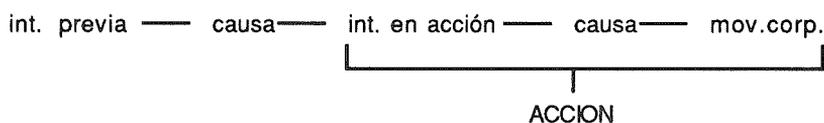
Términos como plan, fin, intención... hacen referencia al aspecto mental; pero, por otra parte, se habla también de movimiento corporal, de contexto espacio-temporal..., es decir, de fenómenos físicos.

Por tanto, un marco de referencia adecuado para estudiar la acción humana (incluida la lingüística) ha de tener forzosamente en cuenta estas dos dimensiones. y esto es lo que voy a intentar hacer en este punto, construir un modelo combinado de las ideas filosóficas de Searle y de las ideas lógicas de Von Wright como marco de referencia de la acción.

SEARLE, 1983 distingue tres elementos en la acción, dos de los cuales son sendos tipos de intención:

- intención previa,
- intención en acción,
- movimiento corporal.

Estos tres elementos se relacionan, mediante relaciones causales, del siguiente modo:



Según Searle, hay al menos dos evidencias para mantener y explicar esta distinción entre intención previa e intención en acción:

1. Muchas acciones se llevan a cabo espontáneamente, sin formar, consciente o inconscientemente, ninguna intención previa de hacer esas cosas.
2. Incluso en los casos en que hay una intención previa de llevar a cabo una acción, normalmente habrá muchas acciones subsidiarias que no se representan en la intención previa, pero que sin embargo se realizan intencionalmente.

La forma lingüística característica de la expresión de una intención previa es "haré A" o "voy a hacer A", mientras que la de una acción es "estoy haciendo A".

Una intención previa es la representación mental de lo que el agente quiere llevar a cabo, y se puede decir que un agente actúa según una intención previa. Sin embargo, no es posible decir que un agente actúa según una intención en acción, porque ésta es inseparable de la acción; es, según Searle, el contenido intencional de la acción.

Searle lo explica con el ejemplo de la acción de levantar el brazo intencionalmente, comparándolo con la percepción de una mesa. Cuando uno ve una mesa en frente de él, hay dos elementos en la situación perceptiva: la experiencia visual y la mesa. Pero estos elementos no son independientes, ya que la experiencia visual tiene la presencia y los rasgos de la mesa como condiciones de satisfacción. Del mismo modo, según Searle, la acción de levantar el brazo consta de dos componentes: la experiencia de levantar el brazo y el movimiento físico del brazo. Y, del mismo modo que en la situación perceptiva la experiencia visual tiene intencionalidad¹⁰ la experiencia de levantar el brazo tiene también intencionalidad, y tiene condiciones de satisfacción, a saber, que el brazo se mueva hacia arriba.

Tanto las intenciones previas como las intenciones en acción son "causalmente sui-referenciales". Es decir, se hace algo intencionalmente porque se tiene la intención de hacer ese algo y porque se lleva a cabo o se cumple dicha intención.

Así pues, el contenido representativo de la intención previa puede expresarse así:

(realizo la acción de levantar mi brazo, llevando a cabo esa intención).

Y el contenido presentacional de la intención en acción sería:

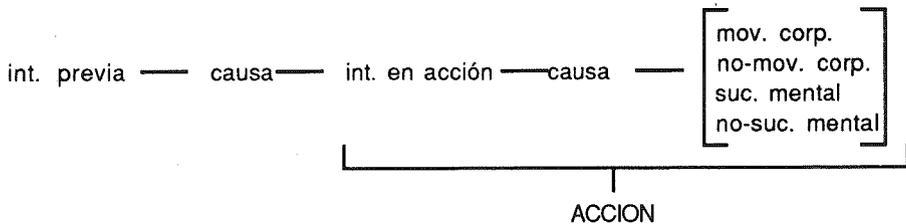
(mi brazo se levanta como resultado de esta intención en acción).

Es decir, la intención previa representa toda la acción como soporte de sus condiciones de satisfacción; mientras que la intención en acción presenta (no representa) el movimiento físico como soporte de sus condiciones de satisfacción.

Por otra parte, en el modelo de Searle caben otro tipo de acciones:

- acciones sin movimiento corporal: la ausencia de movimiento corporal puede ser parte de las condiciones de satisfacción de una intención en acción;
- acciones negativas: el no hacer algo puede ser parte de las condiciones de satisfacción de una intención en acción causalmente sui-referencial¹¹;
- actos mentales: los actos mentales son formalmente isomórficos a los actos físicos. La única diferencia es que en lugar de un movimiento corporal como condición de satisfacción tenemos un suceso mental;
- acciones no-intencionales: una acción no-intencional es una acción intencional, exitosa o no, que tiene aspectos que no eran intencionales, que no se presentaban como condiciones de satisfacción de la intención en acción (por ejemplo, cuando Edipo se casaba con locasta su intención en acción era casarse con locasta y no con su madre es no-intencional).

Después de estas consideraciones, podemos completar el esquema de acción presentado por Searle que quedaría así:



Además, respecto a la intención, SEARLE, 1991 establece una importante distinción entre intención individual e intención colectiva, que no es, según él, una simple suma de intenciones individuales.

Esta idea, que en principio puede parecer una afirmación gratuita, se comprende y se acepta fácilmente con el ejemplo que da el propio Searle:

"Imaginemos un grupo de personas sentadas sobre la hierba en diversos lugares de un parque. Imaginemos que, de repente, empieza a llover. Todo el mundo se levanta y corre hacia un mismo refugio (un lugar cubierto) situado en el centro del parque. Cada persona tiene la intención expresada por "corro hacia el refugio". Pero se puede suponer que la intención de cada persona es completamente independiente de

las intenciones y del comportamiento de los otros. En este caso no hay comportamiento colectivo; hay simplemente una secuencia de actos individuales que, casualmente, convergen hacia un fin común. Imaginemos ahora el caso de un grupo de personas dispersas en un parque que convergen hacia un punto común por un comportamiento colectivo. Imaginemos que esta gente sean los bailarines de un conjunto de ballet al aire libre, y que la coreografía exija que todo el conjunto converja hacia un punto común. Se puede incluso imaginar que los dos casos de movimientos de masas sean indiscernibles vistos desde fuera: la gente que corre hacia el refugio ejecuta el mismo tipo de movimiento que los bailarines. Desde un punto de vista externo los dos casos son indiscernibles; sin embargo, desde un punto de vista interno son claramente diferentes".

Esta diferencia puede explicarse por el tipo de intencionalidad en cada caso. En el primero, el de la gente que corre hacia un refugio, cada persona tiene una intención propia e individual, independiente de la del resto; mientras que en el segundo, el del conjunto de ballet, las intenciones individuales de cada bailarín, que existen, se derivan de una intención colectiva.

La relación entre la intención individual y la colectiva, en una acción colectiva, es, según Searle, de medio para conseguir un fin. Así, cuando dos personas realizan la acción conjunta de preparar una salsa mayonesa, de modo que una vierte los ingredientes y la otra los mezcla, las intenciones (y acciones) individuales son medios para conseguir la intención (y acción) colectiva: mediante la acción de verter ingredientes y mediante la acción de mezclarlos se consigue preparar la salsa.

Ahora bien, la relación entre ambos tipos de intención no es causal. No es que el acto colectivo cause el acto individual (ni viceversa), sino que el acto individual forma parte del acto colectivo. La intención (individual) de mezclar forma parte de la intención (colectiva) de preparar la salsa mezclando los ingredientes.

En definitiva, la de Searle es una descripción filosófica de la acción, de su ontología y de su origen mental, pero ¿cuál es su funcionamiento real?, ¿qué ocurre en el mundo cuando un agente lleva a cabo una acción?. Para responder a estas preguntas me basaré en las ideas de la lógica del cambio o la lógica de la acción tal como aparecen en VON WRIGHT, 1970.

Empezaré por definir dos tipos de hechos que están en la base de esta lógica del cambio de Von Wright:

SUCESO: es un cambio de un estado de cosas a otro. El cambio implica una diferencia entre estados del mundo o situaciones, y requiere, por tanto, una ordenación temporal de los mundos. Sólo la diferencia de estado inicial a estado final es pertinente para la acción humana (o la interacción).

PROCESO: es una serie de "sucesos continuos que ocurren durante un periodo <ti, ti+j> del tiempo del que no pueden distinguirse, o no se distinguen convencionalmente, los sucesos intermedios." (p.ej. "Ilover")¹²

Estos dos tipos de hecho son muy importantes para definir los cuatro conceptos más básicos de la teoría de la acción:

Actividad

Acción: Acto y Abstención

LA TEORIA DE LA ACCION COMO FUNDAMENTO DE UNA EXPLICACION

Para Von Wright "acción" es el nombre común de actos y abstenciones, que son dos modos de acción. Aunque la noción de "acto" humano está relacionado con la noción de suceso, es decir con la idea de cambio en el mundo, según Von Wright no sería correcto decir que los actos son un tipo de sucesos, dado que un acto no es un cambio en el mundo, aunque si provoca o efectúa tal cambio (lo causa)¹³.

De momento, pues, sabemos que no es acto, pero ¿qué es un acto?. La respuesta de V. W. pasa por una distinción entre acto y actividad.

"Cerrar una ventana o matar a una persona es ejecutar un acto. Fumar o correr o leer es estar ocupado en una actividad. (...)

De la misma manera que los actos están relacionados con los sucesos, así las actividades están relacionadas con los procesos (...). Los sucesos acaecen, los procesos avanzan. Los actos efectúan el acaecer de los sucesos; las actividades mantienen los procesos en marcha.

(...)

La actividad no está internamente relacionada con los cambios y los estados de las cosas, en la misma forma en que los actos están relacionados con los resultados. La actividad, sin embargo, puede estar relacionada externa o causalmente con actos y estados que son consecuencias de la ejecución de esta actividad. Correr no necesita dejar una "huella" en el mundo, pero fumar puede dejar humo."¹⁴

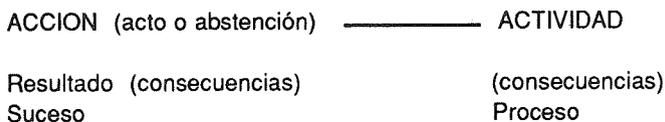
Es decir, un acto tiene siempre un **resultado** que es el cambio o estado terminal en el mundo que le corresponde. Y puede tener también una **consecuencia** (o consecuencias) que es el cambio que ocurre por virtud de una necesidad causal o natural. Así, el acto de abrir una ventana tiene como resultado el estado terminal que representa la ventana abierta, y puede tener como consecuencia, por ejemplo, que baje la temperatura de la habitación y se enfrie la persona que está en ella¹⁵.

Sin embargo, la actividad no tiene un resultado, aunque sí puede tener consecuencias.

Por otra parte, los "correlatos" negativos de los actos son las **abstenciones**, que V.W. define así:

"Un agente, en una ocasión dada, se abstiene de hacer una determinada cosa si y sólo si puede hacer esta cosa pero de hecho no la hace."¹⁶

Así pues, en el sistema de V.W. mientras la acción (acto o abstención) se relaciona con el suceso (lo provoca), la actividad se relaciona con el proceso (lo mantiene); y mientras la acción tiene un resultado, la actividad no la tiene:



En definitiva, Von Wright da cuenta de la práctica de la acción (acto o abstención), sin preocuparse por su ontología ni por su origen; mientras que Searle hace precisamente lo contrario, teoriza sobre la ontología y el origen de la acción, sin tener en cuenta su práctica (o teniéndola menos en cuenta). Por lo tanto, ahora

que sabemos qué es la acción y cómo funciona, habría que integrar ambos conocimientos en un modelo explicativo o marco de referencia global.

Pero previamente voy a hacer una serie de observaciones:

1. Lo que Searle señala como acción, es decir, la intención en acción que causa un movimiento corporal (o no-movimiento corporal o suceso o no-suceso mental) es, en el modelo combinado, la definición (que Von Wright no da) de acto o abstención, los dos modos de acción.

2. La intención previa es en el modelo combinado el nombre que reciben tanto el porqué como el para qué de la acción. No estoy segura de que Searle incluya la finalidad o para qué de la acción en esta intención previa, pero yo lo hago porque me resulta difícil imaginar una intención de actuar sin una finalidad ligada (incluso cuando la finalidad es actuar por actuar, existe).

3. Ni Searle ni Von Wright se preocupan por el sistema o sistemas normativo(s) que constriñe(n) la acción. Esta es una idea procedente de la teoría sociológica de la acción (Parsons) que me parece interesante, puesto que toda acción humana intencional respeta o transgrede, intencional o no-intencionalmente, una serie de reglas de comportamiento más o menos específicas o generales¹⁷.

4. Para crear un marco de referencia global de la acción humana, entendida como comportamiento intencional, hay que tener en cuenta:

- la intención del agente,
- el modo de acción (acto o abstención) y su ontología,
- el suceso que ocurre en el mundo,
- el sistema o sistemas normativo(s) que constriñen la acción, y
- las relaciones entre estos elementos.

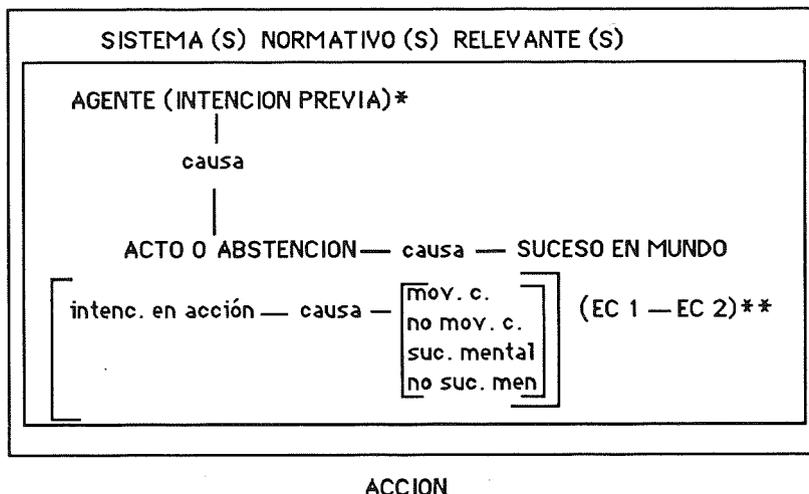
Pues bien, las relaciones son las siguientes:

- La intención previa del agente **causa** el acto o abstención, según Searle. (Aquí no tendré en cuenta las acciones espontáneas que también pueden existir, las cuales se caracterizan por carecer de intención previa).

- Este acto o abstención (que es una intención en acción que causa un movimiento o no movimiento corporal o un suceso o no suceso mental) **provoca** un suceso en el mundo (que es un cambio de un estado de cosas 1 a un estado de cosas 2).

- Todo ello (la cadena intención -- acto o abstención -- suceso)** se realiza según o contra un sistema o sistemas normativo(s) que lo rodea(n).

Es decir, el esquema del marco de referencia de la acción según el modelo combinado de las ideas de Searle y las de Von Wright es el siguiente:



* Intención que puede ser individual o colectiva.

** El resultado de la acción no tiene por qué coincidir con la intención previa (caso del error, por ejemplo).

3. La acción comunicativa y las teorías de los actos de habla.

En la segunda mitad de este siglo se ha desarrollado un concepto radicalmente nuevo y revolucionario de la comunicación.

La esencia de este nuevo concepto es que la comunicación es una forma de acción que las personas realizan hacia o en el contexto de los otros (y de ellos mismos). Dado que lo que cuenta en estas acciones es el significado que los individuos les atribuyen, se puede afirmar que los actos comunicativos crean, al mismo tiempo que reflejan, la realidad que las personas perciben y en la cual viven¹⁸.

Es evidente que esta nueva concepción de la comunicación como acción, y no como mero y pobre reflejo de la realidad, tiene importantes implicaciones sociológicas y filosóficas en las que no voy a entrar. Sí me interesa, sin embargo, señalar que esta idea revolucionaria está estrechamente ligada (no sé si como causa o como efecto) a la idea, igualmente revolucionaria, de que el lenguaje es un instrumento de acción, y de que utilizarlo (es decir, hablar o escribir) es llevar a cabo cierto tipo de acción (AUSTIN, 1962).

Esta idea ha sido desarrollada según distintos puntos de vista, dando lugar a diversas teorías de los actos de habla. así, se pueden distinguir al menos los siguientes cuatro tipos de enfoques que se han dado al tema:

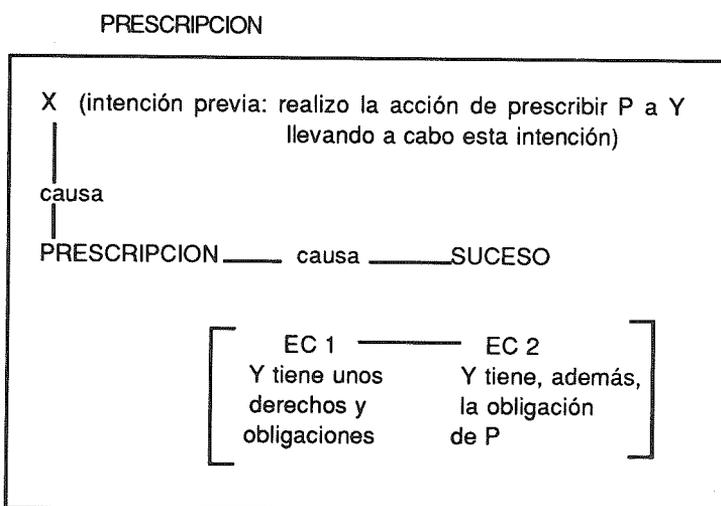
1. explicaciones semánticas: convencionalistas (AUSTIN, 1962, y SEARLE, 1969), y no convencionalistas (DUCROT, 1982, y STRAWSON, 1977);
2. explicación sintáctica: hipótesis performativa (ROSS, 1970);
3. explicación histórica (FAUCONNIER, 1979); y
4. explicación pragmática (GAZDAR, 1981).

4.El modelo combinado y la teoría del cambio contextual

La teoría del cambio contextual de GAZDAR, 1981 constituye una explicación pragmática de los actos de habla, dado que se preocupa por el funcionamiento real (y no sólo del contenido) de la acción lingüística.

En este modelo, los actos de habla son funciones (en el sentido de la teoría de conjuntos) de contextos en contextos¹⁹. Por ejemplo, una promesa de que P es una función que cambia un contexto en el que el hablante no está obligado a llevar a cabo P en otro en el que sí lo está²⁰.

Inmediatamente se percibe, creo yo, la posibilidad de un acoplamiento entre el modelo combinado de acción que había propuesto y esta explicación pragmática de los actos de habla. Aunque Gazdar no lo dice, es evidente que, como toda acción humana, la acción lingüística tiene también una intencionalidad, que es la causa de la acción. Por otra parte, el cambio contextual del que habla Gazdar no es más que un suceso provocado en el mundo por esa acción. Así pues, el esquema completo de un acto de habla prescriptivo, por ejemplo, sería el siguiente:



Todo ello, en el marco de un determinado sistema normativo relevante; que para el caso, por ejemplo, de una prescripción contenida en el texto jurídico de la Comunidad Europea, podría ser el Derecho comunitario europeo.

5.Conclusión

Voy a terminar, como empezaba, con dos intuiciones:

1. Me parece que este bosquejo general de la fundamentación de los actos de habla en una teoría de la acción puede ser un buen marco teórico para explicar, y tal vez resolver, algunos de los problemas más interesantes de la teoría de los actos de habla. Por ejemplo, la diferencia, no siempre clara, entre fuerza ilocucionaria y fuerza perlocucionaria, puede ser captada más fácilmente si se conoce la diferencia

que existe entre el resultado y la consecuencia de un acto. O el problema de la aserción podría también aclararse si se definiera correctamente al contexto y se explicara a qué elemento o elementos del mismo afecta a este tipo de acto.

2. Tal vez, el mejor modo de comprobar el grado de validez de este aparato teórico sea llevarlo a la práctica en estudios sobre diferentes tipos de textos, es decir, diferentes situaciones comunicativas: poéticos, jurídicos, periodísticos, narrativos, etc. Yo lo he hecho, para mi tesis doctoral, con un texto jurídico perteneciente al Derecho comunitario europeo, y he podido explicar tanto la acción de creación del texto, como las acciones lingüísticas derivadas, a la sazón, aserciones, promesas, prescripciones, y declaraciones. De todas formas, lo más interesante de este método de análisis no es el hecho de que permita establecer una taxonomía clara y bien explicada de las acciones lingüísticas como cualquier otro tipo de acción humana intencional.

* Este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda económica del Gobierno Vasco (Beca de Formación de Investigadores), y a las discusiones que he podido mantener con el profesor Marc Dominicy de la Universidad Libre de Bruselas.

** Séminaire de Linguistique Générale
Université Libre de Bruxelles

NOTAS

- 1 Para una excelente argumentación a favor de esta idea, ver Levinson, 1983, cap. 5.
- 2 Berrendonner, 1981, p.79.
- 3 La primera la considero suficientemente probada por Levinson; yo no podría añadir nada nuevo a su razonamiento, a no ser que una explicación pragmática del estilo de la de Gazdar, 1981, expuesta también en Levinson, 1983, se acopla fácilmente a una determinada teoría o modelo explicativo de la acción, lo cual la fortalece tanto en su fundamento teórico como en su capacidad explicativa.
- 4 En el espacio de un artículo sería difícil desarrollar toda la historia, las influencias filosóficas, y las tendencias existentes en la(s) teoría(s) de la acción. Voy a limitarme aquí a presentar algunas ideas sobre la(s) misma(s) para situar el modelo combinado que propondré más adelante en su marco teórico.
- 5 Lo que Von Wright, 1971 llama tradición aristotélica (explicación teleológica, finalística), y tradición galileica (explicación causal, mecanicista).
- 6 Münch, 1987, p. 159-160
- 7 Según Ginet, "... what action is can be explained only to someone who in a sense already knows it, who already knows what it is like to act from having acted. The concept of action can be acquired only from the "inside", only from the experience of acting". (Ginet, 1990, p. 22).
- 8 Por sentido no trivial de "causa" entiende Von Wright la causa nómica, en la cual la causa y el efecto son lógicamente independientes uno de otro, y están conectados por una ley universal.

- ⁹ Lo que en Derecho Penal, donde la teoría de la acción tiene una importancia capital, se conoce como "mens rea" y "actus reus" respectivamente. Uno de los muchos libros sobre el tema es Duff, 1990.
- ¹⁰ Intencionalidad para Searle es aquella propiedad de muchos estados y sucesos mentales por los cuales tales estados y sucesos son dirigidos hacia objetos y estados de hechos en el mundo.
- ¹¹ Vermazen, 1985 profundiza más en este complicado tema de las acciones negativas y dice, por ejemplo, que una acción (deseada) que sustituye a otra acción (no deseada) puede ser también una acción negativa.
- ¹² Van Dijk, 1984, p.245.
- ¹³ Nótese que esta idea difiere de la de Davidson, quien afirmaba que la acción es un tipo de suceso. Yo creo que la matización de Von Wright es, lógicamente, e incluso intuitivamente, acertada.
- ¹⁴ Von Wright, 1970, p.58.
- ¹⁵ En mi opinión, esta importante distinción entre resultado y consecuencia de un acto se corresponde exactamente con la distinción que Austin estableció entre acto ilocucionario y perlocucionario.
- ¹⁶ Von Wright, 1970, p. 62.
- ¹⁷ En el caso de la comunicación lingüística, estas reglas podrían ser, por ejemplo, además de las gramaticales y semánticas, las máximas de Grice; o incluso principios mucho más generales, con implicaciones sociológicas y culturales de cuyo estudio se ocupa la sociolingüística.
- ¹⁸ Pearce & Cronen, 1980, p. 75.
- ¹⁹ La definición de contexto es un aspecto importante de la teoría, que a mi me parece que Gazdar descuida un poco. Para él, el contexto es un conjunto de proposiciones que describen las creencias, conocimientos, etc. de los participantes en el discurso.
- ²⁰ El modelo, por supuesto, es mucho más complejo y rico; contiene, por ejemplo, una interesantísima distinción entre asignaciones de actos de habla y actos de habla, que viene a ser una separación entre abstracción teórica y funcionamiento real.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Austin, J.L. (1962): **How to do things with words**. Oxford: Oxford University Press.
- Berrendonner, A. (1981): **Elements de pragmatique linguistique**. Paris: Minuit.
- Davidson, D. (1980): **Essays on actions and events**. New York: Oxford University Press.
- Duff, R. A. (1990): **Intention, agency and criminal liability**. London: Basil Blackwell.
- Ducroft, O. (1982): **Decir y no decir**. Barcelona: Anagrama.
- Fauconnier, G. (1979): "Comment contrôler la vérité. Remarques illustrées par des assertions dangereuses et pernicieuses en tout genre", en **Actes de la recherche en Sciences Sociales**, 25.

- Gazdar, G. (1981): "Speech act assignment", en JOSHI, A.K. et al. (eds), **Elements of discourse understanding**. Cambridge: C.U.P.
- Ginet, C. (1990): **On action**. Cambridge: C.U.P.
- Ginsburg, G. P. (1980): "A conception of situated action" in M. Brenner (ed.) **The structure of action**. Oxford: Basil Blackwell.
- Levinson, S. C. (1983): **Pragmatics**. Cambridge/ N.Y...: C.U.P.
- Melden (1968): "Action" en N. S. Care & CH. Landesman (eds.) **Readings in the theory of action**. Bloomington & London: Indiana University Press.
- Münch, R. (1987): **Theory of action. Toward a new synthesis going beyond Parsons**. London/ N.Y.: Routledge & Kegan Paul.
- Parsons, T. & Shils, E. A. (eds.) (1962): **Toward a general theory of action**. New York: Harper Torchbook.
- Pearce, W. B. & Cronen, V. E. (1980): **Communications, action and meaning**. New York: Praeger.
- Ricoeur, P. (1986): **Du texte à l'action**. Paris: ed. du Seuil.
- Ross, J. R. (1970): "On declarative sentences" en Jacobs & Rosenbaum (eds.) **Readings in english transfomational grammar**. Waltham: Ginn.
- Searle, J. R. (1969): **Speech acts**. Cambridge: C.U.P.
- Searle, J. R. (1983): **Intentionality**. Cambridge/London: C.U.P.
- Searle, J. R. (1991): "L'intentionnalité collective" in H. Parret (ed.) **La communauté en paroles**. Liege: Mardaga.
- Strawson, P. F. (1977): "Intention et convention dans les actes de langage" en P. F. Strawson. **Etudes de logique et de linguistique**. Paris: ed. du Seuil.
- Vallacher, R. & Wegner, D. M. (1985): **A theory of action identification**. New Jersey: L.E.A.
- Van Dijk, T. A. (1984): **Texto y contexto**. Madrid: Cátedra.
- Vermazen, B. (1985): "Negative acts" en B. Vergazen & M. B. Hintikka (eds.) **Essays on Davidson. Actions and Events**. Oxford: Clarendon Press.
- Von Wright, G. H. (1970): **Norma y acción**. Madrid: Tecnos.
- Von Wright, G. H. (1971): **Explanation and understanding**. New York: Cornell University Press.
- Von Wright, G. H. (1983): "Explanation and understanding of action", en G. H. Von Wright, **Practical Reason**. New York: Cornell University Press, pp. 53-63.